



Impacto del conflicto armado en los trabajadores del transporte terrestre de Tibú: análisis emocional, económico y social para el diseño de una ruta de atención en salud mental

Nancy Stefanny Boada Ordoñez

Edinson Yanpier Arciniegas Boada

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Oriente (Santander)

Centro Universitario Tibú (Norte de Santander)

Programa Especialización en Gerencia de Riesgos Laborales, Seguridad y Salud en el Trabajo

noviembre de 2025

Impacto del conflicto armado en los trabajadores del transporte terrestre de Tibú: análisis emocional, económico y social para el diseño de una ruta de atención en salud mental

Nancy Stefanny Boada Ordoñez

Edinson Yanpier Arciniegas Boada

Asesor:

Erik Dayhan Duarte Useche

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Oriente (Santander)

Centro Universitario Tibú (Norte de Santander)

Programa Especialización en Gerencia de Riesgos Laborales, Seguridad y Salud en el  
Trabajo

noviembre de 2025

## Tabla de contenido

Lista de Ilustraciones.....	5
Resumen .....	6
Abstrac .....	7
Introducción .....	8
1. Planteamiento del Problema.....	9
1.1. Formulación del Problema .....	13
1.2. Objetivo General.....	13
1.2.1. Objetivos Específicos.....	13
1.3 Justificación.....	14
2. Marco Referencial .....	17
2.1. Antecedentes .....	17
2.2. Marco Contextual.....	19
2.3. Marco Teórico .....	21
3. Marco Metodológico .....	26
3.1. Tipo de investigación .....	27
3.2. Diseño de la investigación.....	27
3.3. Población y muestra .....	28
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	29
3.5. Análisis de la información.....	30

3.6. Consideraciones éticas .....	31
3.7. Limitaciones del estudio.....	32
3.8. Resultados esperados.....	32
4.Desarrollo de la investigación, análisis de resultados y propuesta de ruta de atención en salud mental	33
4.1 Caracterización de la población y del instrumento .....	33
4.2 Resultados y análisis por dimensiones .....	33
4.2.1 Dimensión emocional.....	34
4.2.2 Dimensión económica .....	35
4.2.3 Dimensión social .....	36
4.2.4. Dimensión de Resiliencia y Afrontamiento .....	38
4.3. Propuesta de ruta de atención en salud mental.....	39
Conclusiones .....	42
Referencias Bibliográficas .....	44
Anexos.....	46

## Lista de Ilustraciones

Ilustración 1 Tabla de resultados dimensión emocional.....	34
Ilustración 2 Tabla de resultados dimensión económica.....	36
Ilustración 3 Resultados dimensión social .....	37
Ilustración 4 Resultados de resiliencia y afrontamiento.....	39
Ilustración 5 Infografía de ruta de atención.....	40
Ilustración 6 Ruta de atención .....	41

## Resumen

El presente trabajo de investigación analiza el impacto del conflicto armado en los trabajadores del transporte terrestre del municipio de Tibú, Norte de Santander, una de las zonas más afectadas por la violencia en el país. El estudio se centra en las dimensiones emocional, económica y social, con el propósito de diseñar una ruta de atención en salud mental que contribuya al bienestar integral de este gremio.

Se adoptó un enfoque cualitativo de tipo descriptivo y exploratorio, complementado con técnicas cuantitativas. La información se recolectó mediante entrevistas semiestructuradas, encuestas y grupos focales aplicados a 20 trabajadores del transporte. Los resultados evidencian afectaciones moderadas en la salud mental, especialmente síntomas de estrés, ansiedad e inseguridad, junto con una disminución parcial de ingresos y un debilitamiento de las relaciones sociales debido al contexto de violencia.

No obstante, se destaca una alta capacidad de resiliencia y afrontamiento en los participantes, sustentada en la solidaridad, el trabajo en equipo y la esperanza en el cambio social. A partir de estos hallazgos se propone una Ruta de Atención en Salud Mental (RASM) orientada al acompañamiento psicológico, fortalecimiento comunitario y articulación institucional, como estrategia para mejorar la calidad de vida y la estabilidad laboral del gremio transportador de Tibú.

*Palabras clave: Conflicto armado, salud mental, trabajadores del transporte, resiliencia, ruta de atención, Tibú.*

## **Abstrac**

This research analyzes the impact of the armed conflict on land transport workers in the municipality of Tibú, Norte de Santander, one of the areas most affected by violence in Colombia. The study focuses on the emotional, economic, and social dimensions, aiming to design a Mental Health Care Route that contributes to the comprehensive well-being of this labor sector.

A qualitative, descriptive, and exploratory approach was used, complemented by quantitative techniques. Information was collected through semi-structured interviews, surveys, and focus groups applied to 20 transportation workers. The results reveal moderate effects on mental health, mainly related to stress, anxiety, and insecurity, as well as partial income reduction and weakened social relationships due to the violent context.

Nevertheless, the findings highlight a high level of resilience and coping capacity among participants, supported by solidarity, teamwork, and hope for social improvement. Based on these findings, a Mental Health Care Route (RASM) is proposed, oriented toward psychological support, community strengthening, and institutional coordination, as a strategy to enhance quality of life and labor stability among transport workers in Tibú.

*Keywords: armed conflict, mental health, transport workers, resilience, care route, Tibú.*

## Introducción

El municipio de Tibú, ubicado en la región del Catatumbo, ha sido históricamente uno de los territorios más golpeados por el conflicto armado interno colombiano. La persistencia de grupos armados ilegales, el narcotráfico, la economía ilegal del contrabando y las débiles condiciones de gobernabilidad han configurado un escenario de alta vulnerabilidad para la población civil (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2018). En este contexto, los trabajadores del transporte terrestre, particularmente aquellos dedicados al gremio de buses, se han convertido en un sector especialmente expuesto a dinámicas de violencia, extorsión, amenazas, bloqueos y restricciones de movilidad, lo cual repercute de manera directa en sus condiciones de vida y bienestar.

Desde las tutorías virtuales y presenciales que han acompañado la construcción de este proyecto, se ha logrado definir el título, los objetivos, el planteamiento del problema y la justificación. La investigación se sustenta en una revisión documental y en el análisis de diversas fuentes académicas, institucionales y comunitarias que permiten comprender el impacto del conflicto armado en el gremio del transporte de Tibú y sus consecuencias en los planos emocional, económico y social. Estas cuatro dimensiones son fundamentales, pues se entrelazan en la vida de los trabajadores: los factores emocionales se reflejan en síntomas de estrés, ansiedad y miedo; los factores económicos en la inestabilidad laboral y la pérdida de ingresos; y los factores sociales en la desintegración comunitaria y el debilitamiento del tejido social (Pineda, 2020).

La metodología propuesta contempla la aplicación de entrevistas semiestructuradas y encuestas a grupos focales conformados por conductores, ayudantes y demás trabajadores vinculados al transporte de buses en Tibú. A través de estos instrumentos, se espera recoger experiencias, narrativas y percepciones acerca de los efectos que la violencia prolongada ha tenido

en su vida laboral, familiar y comunitaria. El valor de este enfoque radica en que serán los propios trabajadores quienes visibilicen las realidades que enfrentan, aportando insumos empíricos para la construcción de propuestas de intervención.

Con la información recolectada, se busca consolidar un estudio que evidencie la compleja situación de este gremio y las múltiples formas en que el conflicto armado impacta su existencia cotidiana. El análisis permitirá identificar patrones de vulnerabilidad y afectaciones comunes, así como necesidades específicas de atención. Estos hallazgos resultarán esenciales para el diseño de una ruta de atención en salud mental que, además de brindar acompañamiento y contención emocional, fortalezca la resiliencia comunitaria, el acceso a servicios institucionales y la recuperación integral de los trabajadores del transporte de Tibú.

En suma, el presente proyecto no solo constituye un ejercicio académico orientado a describir y analizar un problema social, sino que también pretende generar un aporte práctico a la población estudiada, al plantear alternativas que contribuyan a mitigar los efectos del conflicto armado en un sector clave para la movilidad, la economía y la vida social del municipio.

## **1. Planteamiento del Problema**

La salud mental constituye un componente esencial del bienestar humano y del desarrollo social. La Organización Mundial de la Salud (OMS) la define como un estado de equilibrio que permite a las personas afrontar las tensiones normales de la vida, trabajar de forma productiva y contribuir a su comunidad (World Health Organization [WHO], 2022). Este derecho, inherente a todas las personas, debe garantizarse sin distinción de condición social, económica o lugar de residencia. No obstante, en contextos de conflicto armado, la salud mental se ve profundamente

comprometida, pues la violencia genera daños físicos, psíquicos y sociales que afectan tanto a víctimas directas como a familias y comunidades en general (Baró, 1984).

La historia reciente muestra que los conflictos armados, tanto mundiales como regionales, han tenido múltiples orígenes —políticos, económicos, ideológicos o territoriales—, pero todos han dejado consecuencias similares: pérdidas humanas, desplazamientos forzados, crisis económicas y secuelas emocionales de corto y largo plazo (Torres, 2019). En América Latina, estas dinámicas presentan características comunes, vinculadas a la desigualdad social, la exclusión política y la precariedad institucional, lo cual agrava los impactos en la salud mental de las poblaciones trabajadoras (García & Restrepo, 2021).

El municipio de Tibú, ubicado en el departamento de Norte de Santander, hace parte de la región del Catatumbo, una de las zonas más afectadas por el conflicto armado en Colombia. Con una población de 34.733 habitantes, de los cuales 11.925 residen en la cabecera municipal y el resto en corregimientos como La Gabarra y Campo Dos, Tibú se caracteriza por su posición estratégica en la frontera con Venezuela y su riqueza natural, lo que paradójicamente ha intensificado su vulnerabilidad frente a grupos armados ilegales y economías ilícitas (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2021). La persistencia de estos factores ha configurado un escenario de violencia estructural que impacta en la vida cotidiana de la población.

En este contexto, el gremio de trabajadores del transporte terrestre, constituye uno de los sectores más expuestos a los riesgos del conflicto. La prestación de este servicio implica transitar por rutas controladas por distintos actores armados, enfrentarse a bloqueos, amenazas, extorsiones y restricciones de movilidad, así como asumir pérdidas económicas derivadas de la inestabilidad de la región. Estas condiciones convierten a los trabajadores del transporte en un grupo vulnerable que experimenta de manera constante el peso de la violencia sobre su estabilidad emocional, social y laboral.

Las afectaciones derivadas del conflicto armado en Tibú repercuten directamente en la salud mental de los trabajadores del transporte terrestre. Estudios previos han evidenciado que en escenarios de violencia prolongada aumenta la prevalencia de trastornos de ansiedad, depresión, estrés postraumático, síndrome de burnout, así como el abuso de sustancias y otros problemas relacionados con la salud emocional (Maslach & Leiter, 2016; OIT, 2020). Estos efectos no solo deterioran la calidad de vida de los individuos, sino que también influyen negativamente en el desempeño laboral y en la productividad del sector transporte.

Entre los principales impactos observados se encuentran:

- Baja productividad, debido a la dificultad para mantener la concentración y el compromiso laboral en medio de la tensión constante.
- Aumento del ausentismo, ocasionado por licencias médicas o la necesidad de ausentarse para evitar amenazas y riesgos.
- Conflictos interpersonales, relacionados con la presión emocional y la falta de espacios de apoyo psicosocial.

- Síndrome de burnout, caracterizado por agotamiento extremo derivado del estrés continuo (Maslach & Leiter, 2016).

La Organización Mundial de la Salud estima que aproximadamente 280 millones de personas en el mundo padecen depresión, lo cual equivale al 3,8 % de la población global (WHO, 2022). Esta cifra adquiere especial relevancia en contextos de violencia como el Catatumbo, donde la presión social y las amenazas constantes aumentan la vulnerabilidad de la población trabajadora. Sin embargo, en Tibú no existen rutas de atención específicas orientadas a mitigar los efectos de la violencia en la salud mental de los trabajadores del transporte.

Pese a la magnitud del problema, se evidencia un vacío significativo en cuanto a investigaciones e intervenciones focalizadas en este gremio. La salud mental laboral ha sido objeto de estudio en ámbitos empresariales y académicos, pero aún se carece de estrategias adaptadas a poblaciones en contextos de conflicto armado, como ocurre en Tibú (OIT, 2020). La ausencia de un marco común entre empleadores, trabajadores e instituciones para abordar el bienestar emocional en el sector transporte genera fragmentación y limita el impacto de las iniciativas existentes.

El conflicto armado en Tibú no solo compromete la seguridad y estabilidad económica del municipio, sino que también produce un deterioro profundo en la salud mental de los trabajadores del transporte. La falta de políticas específicas y de rutas de atención integral impide que este sector pueda acceder a procesos de prevención, intervención y recuperación. De allí surge la necesidad de una investigación que no solo visibilice la magnitud del problema, sino que también aporte

insumos para el diseño de una ruta de atención en salud mental que fortalezca la resiliencia del gremio y contribuya al desarrollo económico y social de la región.

### **1.1. Formulación del Problema**

¿Cómo ha impactado el conflicto armado la salud mental de los trabajadores del transporte terrestre en Tibú y qué elementos deben considerarse en el diseño de una ruta de atención que contribuya a su bienestar emocional, social y laboral?

### **1.2. Objetivo General**

Analizar el impacto emocional, económico y social del conflicto armado en los trabajadores del transporte terrestre en el municipio de Tibú, con el propósito de diseñar una ruta de atención en salud mental que contribuya a su bienestar integral y a la sostenibilidad de su productividad laboral.

#### **1.2.1. Objetivos Específicos**

Identificar las principales afectaciones emocionales derivadas del conflicto armado en los trabajadores del transporte en Tibú.

Determinar las consecuencias económicas que han enfrentado estos trabajadores como resultado de la violencia prolongada en la región.

Examinar los efectos sociales que inciden en las relaciones laborales, familiares y comunitarias del gremio del transporte terrestre.

Diseñar una propuesta de ruta de atención en salud mental orientada a mitigar las afectaciones identificadas y a fortalecer el bienestar laboral y comunitario de los trabajadores del transporte de Tibú.

### **1.3 Justificación**

La salud y seguridad en el trabajo (SST) se constituyen en pilares fundamentales para garantizar el bienestar de los trabajadores en Colombia. De acuerdo con la Ley 1562 de 2012, el accidente laboral es todo suceso repentino que sobrevenga por causa o con ocasión del trabajo y que produzca en el trabajador una lesión orgánica, una perturbación funcional o psiquiátrica, una invalidez o incluso la muerte. Esta definición resalta que los riesgos laborales no se limitan únicamente a afectaciones físicas, sino que incluyen también las consecuencias psicológicas y emocionales que puedan derivarse de las condiciones laborales o del entorno en el que se desarrolla la actividad productiva.

En el caso del gremio de transporte terrestre en el municipio de Tibú, la problemática adquiere una connotación especial debido al contexto de conflicto armado que históricamente ha marcado esta región del Catatumbo. Los trabajadores del transporte no solo enfrentan riesgos inherentes a la movilidad y a las dinámicas propias de su labor, sino que también están expuestos a amenazas directas relacionadas con la violencia, la extorsión, las restricciones de movilidad y los enfrentamientos armados, los cuales impactan de manera significativa en su estabilidad emocional, social y económica.

Las cifras nacionales demuestran la magnitud de los riesgos laborales: en el primer semestre de 2024, el Observatorio de Seguridad y Salud en el Trabajo del Consejo Colombiano de Seguridad reportó 242.813 accidentes laborales, lo que equivale a 1.342 incidentes diarios (Consejo Colombiano de Seguridad [CCS], 2024). Estas cifras reflejan la urgencia de fortalecer la cultura de

prevención, autocuidado y protección de los trabajadores. Sin embargo, en el caso de Tibú, los riesgos no se limitan a la accidentalidad convencional, sino que se ven exacerbados por la violencia estructural del conflicto armado, la cual genera afectaciones que trascienden el ámbito laboral y repercuten en la vida personal, familiar y comunitaria de los trabajadores del transporte.

De igual forma, la normativa colombiana, en especial el Decreto 1072 de 2015, establece la obligación de los empleadores de velar por la seguridad y salud de los trabajadores mediante la implementación del Sistema de Gestión en Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST). Este sistema exige acciones de prevención, capacitación, promoción del autocuidado y mitigación de riesgos, lo que se convierte en un desafío aún mayor en territorios como Tibú, donde las condiciones de orden público limitan la movilidad, restringen la economía local y ponen en riesgo la vida de quienes se dedican al transporte terrestre.

En este contexto, la creación de rutas de atención diferenciadas adquiere un papel esencial. Según el Ministerio de Salud y Protección Social, las Rutas Integrales de Atención en Salud (RIAS) son un conjunto de acciones coordinadas y efectivas para garantizar el derecho a la salud mediante promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación (Ministerio de Salud, s. f.). Adaptar este enfoque a la realidad de los trabajadores del transporte en Tibú no solo permitirá reconocer sus necesidades particulares, sino también brindar acompañamiento en salud mental, un aspecto frecuentemente invisibilizado en contextos de violencia prolongada.

La justificación de este proyecto radica en que los trabajadores del transporte en Tibú cumplen un papel estratégico en la conectividad de la región, siendo responsables del traslado de personas y mercancías en medio de un escenario de inseguridad y vulnerabilidad constante. La violencia no solo limita sus ingresos y condiciones de trabajo, sino que también genera altos niveles de estrés, ansiedad, depresión y sentimientos de inseguridad, que impactan en su calidad de vida y en el sostenimiento económico de sus familias.

Por tanto, esta investigación se propone evidenciar las consecuencias emocionales, económicas y sociales del conflicto armado en este gremio, aportando insumos para el diseño de una ruta de atención en salud mental que fortalezca el bienestar integral, fomente la resiliencia comunitaria y promueva la productividad laboral en condiciones más seguras. Además, se busca generar conciencia en las instituciones, empresas y actores locales sobre la importancia de implementar estrategias de prevención y promoción de la salud en contextos de alta conflictividad.

En conclusión, este estudio no solo se justifica por el cumplimiento de obligaciones legales en materia de SST, sino también por su relevancia social, económica y humana, al contribuir con un aporte concreto al mejoramiento de la calidad de vida de un sector laboral históricamente golpeado por la violencia y, al mismo tiempo, indispensable para la dinámica económica y social de Tibú y la región del Catatumbo.

## **2. Marco Referencial**

### **2.1. Antecedentes**

En el ámbito internacional, múltiples investigaciones han analizado los efectos del conflicto armado y de la violencia sociopolítica en la salud mental de la población trabajadora, evidenciando que los escenarios bélicos tienen repercusiones directas en la productividad, la estabilidad laboral y la calidad de vida. La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022) ha señalado que en países que han atravesado guerras prolongadas, como Afganistán, Siria o Sudán del Sur, los trabajadores enfrentan mayores niveles de precariedad laboral, riesgo psicosocial y exposición a amenazas externas, lo que incrementa la prevalencia de ansiedad, depresión y pérdida de productividad. De manera similar, estudios realizados en Ruanda después del genocidio de 1994 mostraron una alta prevalencia de trastornos de estrés postraumático y depresión en trabajadores de sectores comunitarios y de salud, lo que dificultó su capacidad de reintegrarse de manera plena a la vida laboral y social (Pham, Weinstein & Longman, 2004).

En el contexto europeo, investigaciones desarrolladas en Bosnia y Herzegovina tras el conflicto de los años noventa concluyeron que las poblaciones trabajadoras víctimas de desplazamiento y violencia presentaban mayores tasas de ausentismo, dificultades de reintegración laboral y fragmentación del tejido social (Weine et al., 1998). Estos antecedentes internacionales permiten afirmar que la relación entre conflicto armado, salud mental y productividad laboral constituye un fenómeno global y multidimensional, lo que refuerza la pertinencia de examinar el caso colombiano desde la perspectiva de los trabajadores del transporte en Tibú.

En América Latina, diversos estudios han documentado que las poblaciones expuestas a contextos de violencia política y armada suelen desarrollar con frecuencia trastornos de ansiedad, estrés postraumático, depresión y consumo problemático de sustancias psicoactivas (Zamora-Rondón, Suárez-Acevedo & Bernal-Acevedo, 2019). La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) ha enfatizado que la salud mental es un derecho humano fundamental y un componente esencial del desarrollo social y económico. Sin embargo, la atención en salud mental continúa siendo insuficiente en territorios afectados por la violencia, lo que incrementa la vulnerabilidad de los trabajadores que desempeñan labores en sectores de alta exposición al riesgo, como el transporte terrestre.

En el caso colombiano, las investigaciones confirman que el conflicto armado ha tenido profundas repercusiones en la salud física y mental de la población civil. Franco, Suárez, Naranjo, Báez y Rozo (2006) destacan que la violencia prolongada en el país no solo ha producido desplazamientos forzados y pérdidas humanas, sino también afectaciones emocionales, económicas y sociales sostenidas, que impactan negativamente en el bienestar laboral. Más recientemente, Zamora-Rondón et al. (2019) señalaron que en las regiones afectadas por el conflicto existe una alta demanda de servicios de salud mental, pero persisten barreras de acceso, cobertura e infraestructura, lo cual limita el acompañamiento integral a la población trabajadora.

Desde la perspectiva de la Seguridad y Salud en el Trabajo (SST), el Consejo Colombiano de Seguridad (2024) ha alertado que la accidentalidad y los riesgos psicosociales constituyen problemáticas crecientes en el país. Aunque se han fortalecido normativas y sistemas de

prevención, los factores emocionales siguen siendo subestimados, pese a su incidencia directa en la productividad laboral, la estabilidad empresarial y la cohesión social.

Para el caso específico de los trabajadores del transporte terrestre en Tibú, estos antecedentes adquieren mayor relevancia debido a la complejidad del contexto regional. La zona del Catatumbo se caracteriza por una presencia activa de grupos armados ilegales, economías ilícitas y dinámicas de violencia que limitan la movilidad, generan extorsiones y afectan la seguridad de quienes dependen del transporte como sustento económico. Los trabajadores de este gremio no solo enfrentan riesgos físicos asociados a la accidentalidad vial, sino también presiones derivadas de las amenazas, el miedo y la incertidumbre constantes, lo que se traduce en graves afectaciones emocionales y sociales.

En síntesis, la revisión de antecedentes a nivel internacional, regional y nacional evidencia que los trabajadores expuestos a conflictos armados experimentan vulnerabilidades emocionales, económicas y sociales que impactan directamente en su vida laboral y comunitaria. Estos hallazgos respaldan la necesidad de investigar en profundidad el caso de los transportadores de Tibú, con el fin de aportar propuestas de intervención que incluyan rutas de atención en salud mental, garanticen la protección de sus derechos y contribuyan al fortalecimiento del tejido social en un territorio históricamente golpeado por la violencia.

## **2.2. Marco Contextual**

El municipio de Tibú, localizado en el departamento de Norte de Santander, se reconoce como uno de los territorios más golpeados por el conflicto armado colombiano. De acuerdo con el

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2021), su población asciende a 34.733 habitantes, distribuidos entre la cabecera municipal y corregimientos como La Gabarra, Campo Dos y Tres Bocas. Su ubicación en el corazón del Catatumbo, en la frontera con Venezuela, lo convierte en un escenario estratégico donde convergen dinámicas de economías ilícitas, presencia de grupos armados ilegales y confrontaciones permanentes que inciden directamente en la seguridad y el bienestar de la población civil.

La economía de Tibú depende principalmente de la agricultura (especialmente cultivos de palma de aceite y coca), del comercio local y de actividades de transporte terrestre que conectan al municipio con Cúcuta, Ocaña y El Tarra. Sin embargo, la precariedad de las condiciones laborales, la ausencia de universidades o centros de formación técnica y la falta de alternativas de empleo han generado que gran parte de los jóvenes se inserten tempranamente en el mercado laboral, en sectores de alto riesgo y vulnerabilidad. Dentro de estos, los trabajadores del transporte terrestre desempeñan un papel fundamental, al garantizar la movilidad de la población, el abastecimiento de bienes y el sostenimiento del comercio local.

No obstante, la labor de este gremio se desarrolla en medio de graves riesgos. Los transportadores enfrentan no solo los peligros inherentes a la accidentalidad vial, sino también amenazas derivadas del conflicto armado, tales como extorsiones, restricciones de movilidad, presencia de retenes ilegales y riesgo constante de violencia. Esta situación genera un escenario en el que los riesgos laborales trascienden lo físico y se convierten en un factor emocional y social que compromete seriamente la salud mental y la estabilidad laboral de los trabajadores.

Las consecuencias de este contexto se manifiestan en disminución de la productividad, ausentismo frecuente, agotamiento emocional (síndrome de burnout) y deterioro en las relaciones interpersonales. A ello se suman las dificultades económicas y sociales que afectan tanto a las empresas de transporte como a los trabajadores y sus familias, limitando las posibilidades de desarrollo individual y colectivo. Frente a esta realidad, resulta imprescindible diseñar mecanismos de apoyo psicosocial y rutas de atención en salud mental que contribuyan a mitigar los impactos del conflicto, en coherencia con el marco normativo colombiano en Seguridad y Salud en el Trabajo (SST).

### **2.3. Marco Teórico**

La Seguridad y Salud en el Trabajo (SST) constituye un campo disciplinar y normativo orientado a garantizar la protección integral de los trabajadores en su entorno laboral. Se define como el conjunto de prácticas, medidas y políticas destinadas a preservar la vida, la integridad física y la salud mental de quienes participan en actividades económicas, promoviendo ambientes laborales seguros, productivos y saludables (Ministerio del Trabajo, 2015). En el contexto colombiano, este enfoque se consolida como un derecho laboral fundamental y como un deber empresarial ineludible.

De acuerdo con el Ministerio del Trabajo de la República de Colombia, la SST se organiza principalmente a través de la Ley 1562 de 2012 y del Decreto 1443 de 2014. Estas disposiciones introdujeron el Sistema de Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST), cuyo propósito es garantizar que las organizaciones desarrollen planes preventivos frente a los riesgos laborales y enfermedades profesionales, fortaleciendo así la cultura de autocuidado, prevención y mejora continua. El objetivo principal es prevenir accidentes de trabajo y enfermedades de origen laboral,

generando condiciones de trabajo dignas, seguras y orientadas al bienestar integral de las personas (Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo, 2024).

En las últimas décadas, la SST ha trascendido la visión tradicional centrada únicamente en los riesgos físicos, químicos y ergonómicos, para incorporar la categoría de riesgos psicosociales, reconociendo que factores como la sobrecarga laboral, el acoso, la precariedad contractual, la exposición a la violencia externa y la falta de reconocimiento afectan la salud mental y, por ende, el desempeño laboral (Gálvez, s. f.). En este marco, la salud mental ha adquirido un papel protagónico en las discusiones sobre bienestar laboral.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) define la salud mental como “un estado de bienestar que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad” (párr. 1). Este concepto se fundamenta en la interacción de determinantes individuales, sociales y estructurales que inciden en la manera en que las personas experimentan la vida. Factores como la genética, las habilidades emocionales, los recursos sociales, las condiciones de vida y las experiencias en contextos de violencia, inciden directamente en la salud mental, haciéndola más vulnerable a las afectaciones (OMS, 2022).

En consecuencia, abordar la salud mental en el ámbito laboral no se limita a prevenir o tratar trastornos específicos, sino también a promover entornos que fortalezcan la resiliencia, el bienestar emocional y la cohesión social de los trabajadores. Estrategias de prevención y promoción

en salud mental dentro de los programas de SST contribuyen no solo a la reducción del ausentismo, sino también al incremento de la productividad y a la consolidación de una cultura organizacional sustentada en el respeto y la solidaridad (Juana & Juana, s. f.).

La preocupación por el estrés y sus consecuencias no es nueva. Según Gálvez (s. f.), los primeros registros literarios sobre el sufrimiento psíquico se remontan a obras clásicas como La Ilíada, las Cartas de Cicerón, y piezas shakesperianas como Macbeth o Hamlet, donde se evidencian reacciones de trauma y estrés ante situaciones de violencia o pérdida. Desde un punto de vista clínico, la primera descripción documentada de los efectos psicológicos de la guerra surgió durante la Guerra Civil estadounidense, cuando se identificó el denominado “corazón del soldado”, un cuadro caracterizado por palpitaciones, sudoración, taquicardia y fatiga, asociado hoy al trastorno por estrés postraumático (TEPT).

En el caso colombiano, el conflicto armado interno, vigente por más de seis décadas, constituye un riesgo psicosocial estructural. Este fenómeno, cuya génesis se ubica en el periodo de violencia bipartidista de las décadas de 1940 y 1950, se consolidó en los años 60 con la aparición de grupos guerrilleros, y posteriormente se intensificó con el auge del narcotráfico y la expansión de estructuras paramilitares en los años 80 (Franco et al., 2006). La prolongada exposición a dinámicas de violencia armada ha derivado en consecuencias psicosociales profundas, manifestadas en desplazamiento forzado, miedo crónico, estrés constante, rupturas comunitarias y pérdida de confianza institucional.

La complejidad del conflicto se refleja en la concurrencia de múltiples actores armados — Estado, insurgencias, paramilitares y redes de criminalidad organizada—, que produjeron un aumento de desapariciones forzadas, homicidios, secuestros y extorsiones (Franco et al., 2006). Tales dinámicas han impactado no solo a las comunidades campesinas del Catatumbo, sino también a sectores estratégicos de la economía, como el comercio y el transporte, cuya fuerza laboral ha quedado atrapada entre las amenazas y los riesgos de operar en un territorio en disputa.

En este contexto, el sector empresarial también ha sido víctima. De acuerdo con un pronunciamiento de la Federación Nacional de Comerciantes (FENALCO), la inseguridad y la violencia han debilitado la productividad empresarial, afectando directamente la calidad de vida de los trabajadores y generando condiciones de precariedad en sectores clave para la economía nacional (Semana, 2023). Según su presidente, Jaime Alberto Cabal, es urgente fortalecer las capacidades de la fuerza pública y de la justicia para restablecer el orden, pues “estos sucesos se suman a la ola de inseguridad que afecta casi todo el territorio nacional y que golpea especialmente a los ciudadanos y al comercio organizado” (Semana, 2023, párr. 4).

Los impactos emocionales derivados del conflicto se expresan en altos niveles de ansiedad, depresión y estrés laboral crónico, los cuales repercuten de manera directa en la productividad de los trabajadores y en su calidad de vida familiar y comunitaria. Según Zamora-Rondón et al. (2019), las personas con trastornos mentales presentan mayor necesidad de servicios de salud y mayor riesgo de desarrollar enfermedades físicas crónicas, tales como tabaquismo, hipertensión, diabetes

y cardiopatías, lo que evidencia una relación estrecha entre la salud mental deteriorada y la salud física.

La exposición prolongada al estrés, particularmente en contextos de violencia y precariedad laboral como el Catatumbo, se asocia con el desarrollo de trastornos musculoesqueléticos, depresión, agotamiento profesional (burnout) y enfermedades crónicas graves, como cardiovasculares y oncológicas (Juana & Juana, s. f.). Esto demuestra que la salud mental en el trabajo no puede desligarse de los determinantes estructurales de la violencia y de las condiciones sociales que atraviesan a los trabajadores.

En síntesis, el análisis del conflicto armado colombiano y su impacto sobre los trabajadores, en particular en sectores vulnerables como el transporte en Tibú, evidencia la necesidad de integrar la salud mental como componente esencial de la SST. Esta integración no solo previene riesgos y fortalece el bienestar individual, sino que también constituye una estrategia de reparación y reconstrucción social en territorios históricamente afectados por la violencia.

### **3. Marco Metodológico**

La presente investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo de tipo descriptivo–analítico, dado que busca comprender en profundidad las experiencias, percepciones y significados asociados al impacto del conflicto armado sobre los trabajadores del gremio transportador de Tibú. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el enfoque cualitativo permite explorar realidades complejas y subjetivas, reconociendo las voces de los participantes como fuente principal de conocimiento. En este caso, la intención no es medir variables, sino interpretar los efectos emocionales, sociales y económicos desde la vivencia directa de los trabajadores.

El enfoque cualitativo resulta idóneo porque el fenómeno estudiado —la afectación multidimensional del conflicto armado— no puede reducirse a cifras ni a relaciones causales simples, sino que requiere comprender los relatos de quienes enfrentan cotidianamente la violencia y la precariedad laboral. A su vez, este enfoque favorece la construcción de propuestas de intervención adaptadas al contexto, coherentes con las necesidades de la población objeto de estudio (Taylor & Bogdan, 1998).

No obstante, el estudio integra elementos cuantitativos de apoyo mediante la aplicación de encuestas estructuradas que permiten identificar tendencias generales sobre niveles de estrés, afectaciones económicas y percepciones de seguridad. Esta complementariedad metodológica se fundamenta en el paradigma mixto, el cual combina la riqueza interpretativa de los datos cualitativos con la precisión descriptiva de los cuantitativos (Creswell & Plano Clark, 2018).

### **3.1. Tipo de investigación**

El estudio se clasifica como descriptivo y exploratorio. Es descriptivo porque busca caracterizar de manera detallada las condiciones emocionales, económicas y sociales de los trabajadores del transporte frente al conflicto armado, y es exploratorio porque en el municipio de Tibú no existen antecedentes académicos suficientes sobre este tema. De acuerdo con Sampieri (2014), las investigaciones exploratorias son apropiadas cuando el fenómeno ha sido poco estudiado y se requiere generar conocimiento inicial que sirva como base para futuras intervenciones o políticas públicas.

Asimismo, la investigación tiene un componente propositivo, dado que uno de sus objetivos específicos consiste en diseñar una ruta de atención en salud mental orientada a fortalecer la resiliencia y el bienestar integral de los trabajadores del transporte. Este carácter aplicado responde a la necesidad de producir resultados que trasciendan el ámbito académico y se traduzcan en beneficios sociales concretos.

### **3.2. Diseño de la investigación**

El diseño adoptado es no experimental y transversal. Es no experimental porque los investigadores no manipulan variables, sino que observan y analizan los fenómenos tal como se presentan en su entorno natural (Hernández et al., 2014). Es transversal porque la recolección de la información se realizará en un único momento del tiempo, capturando las percepciones actuales de los participantes frente a las condiciones derivadas del conflicto armado.

Dentro de este diseño, se utilizarán técnicas de recolección de información como entrevistas semiestructuradas, encuestas y grupos focales, que permitirán contrastar perspectivas individuales y colectivas. Este método posibilita comprender tanto los aspectos subjetivos del malestar emocional como las consecuencias económicas y sociales objetivables en el gremio transportador.

### **3.3. Población y muestra**

La población objeto de estudio está conformada por los trabajadores del transporte terrestre del municipio de Tibú, incluyendo conductores, ayudantes, personal administrativo y propietarios de buses afiliados a empresas locales. De acuerdo con registros comunitarios y gremiales, este grupo representa un sector significativo de la economía local, con una estimación aproximada de 120 a 150 trabajadores activos.

La muestra se seleccionará mediante un muestreo intencional o por conveniencia, técnica propia de los estudios cualitativos, en la que se eligen participantes que puedan aportar información relevante y profunda sobre el fenómeno (Martínez, 2012).

Se proyecta incluir un total de 20 participantes, distribuidos de la siguiente manera:

- 10 conductores de transporte urbano e intermunicipal.
- 10 ayudantes o despachadores.

Esta muestra permitirá obtener una visión amplia del impacto del conflicto armado desde distintos roles dentro del gremio, considerando variables como edad, sexo, tiempo de experiencia laboral y nivel de exposición a situaciones de riesgo.

### **3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información**

Para el cumplimiento de los objetivos se emplearán tres instrumentos principales:

#### **a) Entrevista semiestructurada**

Permite profundizar en las vivencias, percepciones y emociones de los trabajadores frente a la violencia y la inseguridad. Las preguntas estarán orientadas a explorar las afectaciones emocionales, las estrategias de afrontamiento y los cambios percibidos en su vida laboral y familiar. Este instrumento garantiza flexibilidad, posibilitando la adaptación de las preguntas a las particularidades de cada participante (Kvale, 2011).

#### **b) Encuesta estructurada**

Se aplicará para recolectar datos cuantitativos básicos sobre condiciones laborales, ingresos, frecuencia de amenazas, síntomas de estrés o ansiedad, y acceso a servicios de salud. Incluirá escalas de valoración tipo Likert que facilitarán el análisis descriptivo de las tendencias generales. Los resultados servirán como complemento estadístico para sustentar los hallazgos cualitativos.

#### **c) Grupo focal**

Esta técnica permitirá el diálogo colectivo entre trabajadores del transporte, promoviendo la reflexión sobre los efectos sociales del conflicto y las posibles soluciones comunitarias. De acuerdo con Morgan (1998), los grupos focales favorecen la interacción social y el intercambio de perspectivas, generando información más rica y contextualizada.

### **Procedimiento metodológico**

El proceso investigativo se desarrollará en cuatro fases:

1. **Fase I – Revisión documental:** recopilación y análisis de literatura científica, informes institucionales y normativos relacionados con conflicto armado, salud mental y condiciones laborales en Colombia.
2. **Fase II – Diseño de instrumentos:** elaboración y validación de guías de entrevista, encuestas y protocolos éticos. Se realizará una prueba piloto con tres participantes para garantizar la pertinencia y claridad de los instrumentos.
3. **Fase III – Trabajo de campo:** aplicación de entrevistas, encuestas y grupos focales con los participantes seleccionados, previa autorización y firma del consentimiento informado.
4. **Fase IV – Sistematización y análisis:** transcripción de las entrevistas, categorización de la información y triangulación de los datos cualitativos y cuantitativos. Se empleará el método de análisis de contenido de Bardin (2002), que permite identificar categorías temáticas emergentes.

### **3.5. Análisis de la información**

El análisis se desarrollará mediante la triangulación de fuentes y técnicas, combinando los resultados de entrevistas, encuestas y grupos focales para lograr una comprensión integral del fenómeno. Los datos cualitativos serán procesados mediante codificación abierta, axial y selectiva, de acuerdo con los lineamientos de la teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 2002).

Las categorías iniciales de análisis se estructurarán en torno a cuatro dimensiones principales:

1. **Emocional:** ansiedad, estrés, miedo, desgaste psicológico.
2. **Económica:** disminución de ingresos, inestabilidad laboral, pérdida de oportunidades.
3. **Social:** deterioro de relaciones comunitarias, estigmatización y debilitamiento del tejido social.
4. **Resiliencia y Afrontamiento:** actitudes positivas frente a la adversidad, apoyo mutuo, trabajo en equipo y capacidad de adaptación ante las condiciones del entorno.

Los resultados cuantitativos provenientes de las encuestas serán sistematizados en hojas de cálculo y analizados a través de estadísticas descriptivas (frecuencias y porcentajes), con el fin de visualizar patrones generales de afectación.

### 3.6. Consideraciones éticas

La investigación se desarrollará bajo los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y en la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, que regulan las investigaciones con seres humanos. Se garantizará:

- **Consentimiento informado:** cada participante será informado sobre los objetivos, procedimientos, beneficios y riesgos del estudio, firmando un consentimiento antes de participar.
- **Confidencialidad:** los datos recolectados se manejarán de forma anónima y se almacenarán bajo protocolos de seguridad, evitando toda identificación personal.
- **Respeto y no revictimización:** se promoverá un ambiente seguro y empático, evitando preguntas o dinámicas que puedan reactivar experiencias traumáticas.

- **Uso académico y social:** los resultados serán utilizados únicamente con fines investigativos y de mejora comunitaria, promoviendo el bienestar colectivo del gremio transportador.

### **3.7. Limitaciones del estudio**

Se reconocen posibles limitaciones relacionadas con la inseguridad del territorio, que podría restringir el acceso a algunos participantes o zonas rurales, así como con la disposición emocional de los trabajadores para hablar sobre experiencias traumáticas. Asimismo, las condiciones socioeconómicas y el tiempo disponible de los transportadores podrían limitar la extensión de las entrevistas. No obstante, se mitigarán estas limitaciones mediante estrategias de flexibilidad horaria y acompañamiento psicosocial durante la aplicación de los instrumentos.

### **3.8. Resultados esperados**

Se espera obtener un panorama detallado de las afectaciones emocionales, económicas y sociales derivadas del conflicto armado sobre los trabajadores del transporte de Tibú, así como identificar factores de resiliencia y recursos comunitarios que puedan fortalecerse. Los hallazgos permitirán diseñar una ruta de atención en salud mental, contextualizada al territorio y sustentada en la participación de los propios trabajadores, instituciones locales y entidades de salud.

De esta manera, el estudio aspira a generar un aporte significativo tanto al conocimiento académico sobre salud laboral en contextos de conflicto como al desarrollo de políticas públicas que garanticen el derecho a la salud mental y al trabajo digno en zonas de alta vulnerabilidad.

#### **4. Desarrollo de la investigación, análisis de resultados y propuesta de ruta de atención en salud mental**

Este capítulo presenta el desarrollo empírico y analítico del estudio sobre el impacto del conflicto armado en los trabajadores del gremio transportador de Tibú. A partir de la aplicación de una encuesta estructurada a 20 participantes —entre conductores, ayudantes y propietarios de vehículos— se analizan las dimensiones emocional, económica y social, y se construye una propuesta de ruta de atención en salud mental orientada a fortalecer el bienestar integral del gremio.

##### **4.1 Caracterización de la población y del instrumento**

La muestra estuvo conformada por 20 trabajadores del transporte terrestre en el municipio de Tibú, pertenecientes a empresas locales de transporte intermunicipal. El 75 % de los encuestados fueron hombres y el 25 % mujeres, con edades entre los 25 y 55 años. El instrumento aplicado constó de cuatro dimensiones —emocional, económica, social y Resiliencia y Afrontamiento — evaluadas mediante una escala Likert de cinco puntos: 1 (Nunca), 2 (Casi nunca), 3 (Algunas veces), 4 (Frecuentemente) y 5 (Siempre).

##### **4.2 Resultados y análisis por dimensiones**

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en las cuatro dimensiones evaluadas.

### 4.2.1 Dimensión emocional

Los resultados evidencian niveles moderados de afectación emocional entre los trabajadores del transporte en Tibú. Aunque la mayoría no manifiesta temor constante ni intención de abandonar su labor (100 %), se observa una presencia intermedia de estrés y agotamiento emocional (75 %), principalmente asociada a las condiciones de riesgo y al entorno de violencia que caracteriza la zona.

Asimismo, el 70 % de los participantes reporta afectaciones ocasionales en su salud mental, manifestadas en síntomas leves de ansiedad, insomnio o tristeza, lo que sugiere una carga emocional acumulada pero controlada. En conjunto, los resultados reflejan una alta resiliencia y capacidad de adaptación, aunque con signos de desgaste psicológico que justifican la implementación de estrategias preventivas de salud mental y bienestar emocional dentro del gremio.

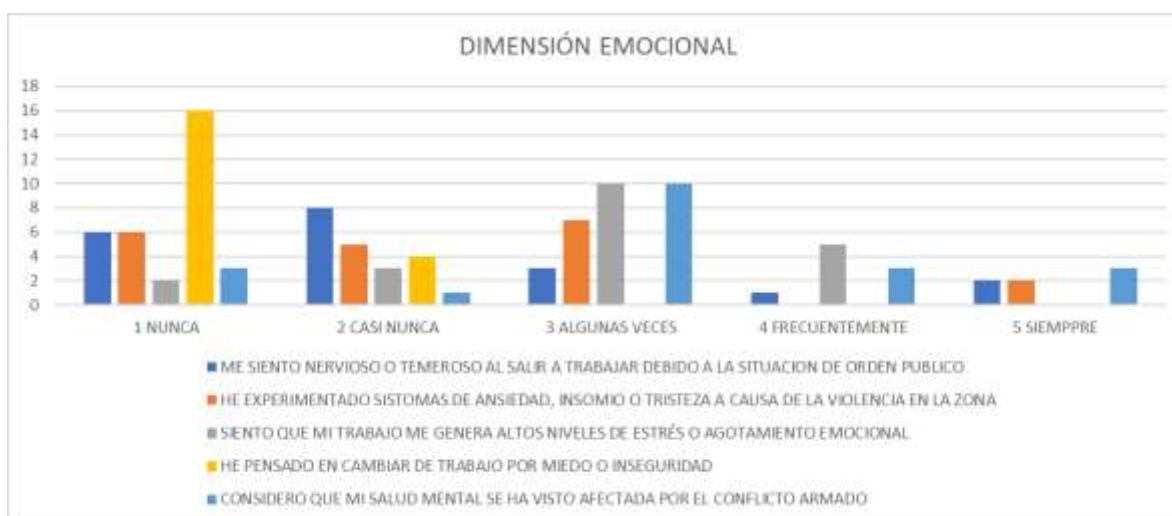


Ilustración 1 Tabla de resultados dimensión emocional

#### 4.2.2 Dimensión económica

Los resultados reflejan que los trabajadores del transporte en Tibú presentan una afectación económica moderada, aunque con algunos indicadores de resiliencia frente al contexto de inseguridad. El 50 % manifiesta que sus ingresos se han visto reducidos por los bloqueos o la inestabilidad en las vías, mientras que un 20 % lo experimenta solo algunas veces, lo que evidencia una inestabilidad económica parcial derivada de las condiciones del entorno.

El 75 % confirma que las condiciones de inseguridad afectan la cantidad de viajes o servicios que realizan, siendo este el impacto económico más fuerte y directo identificado. Por el contrario, el 55 % asegura no haber tenido pérdidas económicas por daños, extorsiones o amenazas, lo que muestra que, a pesar del riesgo latente, no todos los trabajadores han sido víctimas directas de afectaciones económicas graves.

Asimismo, el 70 % expresa no haber tenido que asumir gastos adicionales por motivos de seguridad personal o familiar, lo que sugiere que la mayoría logra mantener estabilidad en este aspecto. Finalmente, el 45 % considera que la situación actual ha afectado su capacidad de ahorro o estabilidad financiera, lo que indica que, aunque existe presión económica, no es generalizada en todos los trabajadores. En conjunto, los resultados reflejan una afectación económica selectiva pero controlada, donde los principales impactos provienen de la reducción de viajes y la inestabilidad de ingresos. Sin embargo, la mayoría conserva cierto equilibrio financiero, demostrando resistencia y capacidad de adaptación ante las condiciones adversas del territorio.



Ilustración 2 Tabla de resultados dimensión económica

#### 4.2.3 Dimensión social

Los resultados evidencian que los trabajadores del transporte en Tibú presentan un nivel moderado de afectación social derivado del contexto de inseguridad, con impactos visibles en sus relaciones interpersonales y rutinas diarias.

El 35 % afirma haber perdido contacto con compañeros o amigos por miedo o desplazamiento, mientras otro 35 % lo ha experimentado solo algunas veces, lo que refleja una disminución parcial en las redes sociales y laborales. De igual forma, el 60 % manifiesta no haber tenido que cambiar sus rutinas por motivos de seguridad, lo que indica que, aunque existen riesgos, la mayoría mantiene estabilidad en sus hábitos cotidianos

En cuanto a la convivencia laboral, el 45 % señala que el conflicto no ha afectado la relación entre compañeros, aunque un 20 % sí percibe alteraciones ocasionales, evidenciando un impacto social limitado pero presente.

Respecto al apoyo emocional, el 35 % manifiesta recibirlo algunas veces, mientras que un 30 % asegura contar siempre con ese acompañamiento y un 25 % lo percibe con frecuencia, lo que demuestra una presencia positiva del apoyo emocional, aunque aún no generalizada. Finalmente, un 85 % considera importante contar con una ruta de atención en salud mental, lo que pone de manifiesto la necesidad de fortalecer los mecanismos de bienestar psicológico y social en el gremio.

En conjunto, la dimensión social refleja una afectación leve a moderada, caracterizada por una disminución parcial del contacto interpersonal, pero también por la existencia de redes de apoyo que contribuyen al bienestar y la resiliencia de los trabajadores frente al contexto adverso.



Ilustración 3 Resultados dimensión social

#### **4.2.4. Dimensión de Resiliencia y Afrontamiento**

Los resultados reflejan una alta capacidad de resiliencia y afrontamiento entre los trabajadores del transporte en Tibú, evidenciando actitudes positivas y estrategias colectivas frente a las dificultades derivadas del contexto de inseguridad.

El 70 % manifiesta mantener siempre una actitud positiva frente a su trabajo, mientras que un 25 % lo hace frecuentemente, lo que demuestra un fuerte compromiso emocional y motivacional pese a las adversidades. En cuanto al apoyo social, el 55 % indica que siempre busca respaldo en compañeros o familiares para enfrentar momentos difíciles, y un 25 % lo hace algunas veces, evidenciando la existencia de redes de confianza y solidaridad dentro del grupo

El 85 % considera que el trabajo en equipo ayuda a sobrellevar la inseguridad del entorno, lo cual resalta la importancia del sentido de comunidad como mecanismo protector y de adaptación frente a los riesgos externos. Asimismo, el 80 % confía en que la situación del territorio puede mejorar con el apoyo institucional, lo que muestra una visión esperanzadora y disposición al cambio, sustentada en la fe en las acciones colectivas e institucionales.

En conjunto, los resultados reflejan una resiliencia alta y una actitud proactiva ante la adversidad. Los trabajadores demuestran confianza en sí mismos, en sus compañeros y en las instituciones, consolidando una base emocional y social sólida que favorece el bienestar y la continuidad laboral en contextos difíciles.



Ilustración 4 Resultados de resiliencia y afrontamiento

### 4.3. Propuesta de ruta de atención en salud mental

Con base en los resultados obtenidos, se propone una Ruta de Atención en Salud Mental (RASM) para el gremio transportador de Tibú. Esta ruta busca ofrecer apoyo psicológico, acompañamiento institucional y fortalecimiento comunitario, articulando esfuerzos entre las empresas de transporte, las entidades de salud y las autoridades locales. El 75 % de los trabajadores reporta ansiedad o miedo constante, confirmando un alto impacto emocional derivado del conflicto armado.

Más del 70 % evidencia afectaciones económicas graves, con reducción de ingresos y aumento de costos operativos. En el ámbito social, la desconfianza y el aislamiento son factores predominantes que debilitan la cohesión gremial. Se hace necesaria la implementación de la Ruta de Atención en Salud Mental propuesta, con enfoque territorial y comunitario. El estudio demuestra la necesidad de políticas públicas adaptadas al contexto de violencia en Tibú, para proteger la salud mental y el trabajo digno de los transportadores.



Ilustración 5 Infografía de ruta de atención



Ilustración 6 Ruta de atención

## Conclusiones

El conflicto armado en el municipio de Tibú ha generado afectaciones significativas en la salud mental, la estabilidad económica y las relaciones sociales de los trabajadores del transporte terrestre. Las condiciones de inseguridad, las amenazas, la extorsión y las restricciones de movilidad han incrementado los niveles de estrés, ansiedad y agotamiento emocional dentro del gremio.

A nivel emocional, se evidenció una presencia constante de tensión psicológica y desgaste, aunque la mayoría de los trabajadores han desarrollado mecanismos de adaptación y afrontamiento que les permiten continuar con sus labores a pesar de las condiciones adversas. Esto demuestra la necesidad urgente de implementar estrategias de prevención y acompañamiento psicológico.

En el ámbito económico, el conflicto ha provocado reducción de ingresos y disminución en la frecuencia de viajes, afectando la estabilidad financiera de las familias. Sin embargo, se mantiene una capacidad de resistencia y equilibrio parcial, gracias a la cooperación y el apoyo mutuo entre los miembros del gremio.

En la dimensión social, el estudio identificó rupturas parciales en las redes de apoyo y en la cohesión comunitaria, derivadas del miedo y el desplazamiento. Aun así, persisten la solidaridad y el sentido de pertenencia como factores protectores que fortalecen la convivencia laboral y la resiliencia colectiva.

Los resultados destacan una alta resiliencia y capacidad de afrontamiento entre los trabajadores, basada en el optimismo, la colaboración y la esperanza en la mejora de la situación

de seguridad. Estos factores constituyen una base fundamental para diseñar intervenciones psicosociales efectivas.

Se concluye que es indispensable la creación e implementación de una Ruta de Atención en Salud Mental (RASM) adaptada al contexto del Catatumbo, que integre atención psicológica, acompañamiento institucional, promoción del autocuidado y fortalecimiento de las redes comunitarias. Esta ruta permitiría mejorar la calidad de vida, prevenir afectaciones emocionales y fortalecer el bienestar integral del gremio transportador.

Finalmente, esta investigación aporta evidencia académica y práctica sobre la relación entre conflicto armado, salud mental y condiciones laborales, generando una propuesta aplicable a otras regiones del país con problemáticas similares. Asimismo, reafirma la necesidad de que las políticas públicas en salud y trabajo incluyan un enfoque territorial y psicosocial, que reconozca a los trabajadores del transporte como actores esenciales en la reconstrucción social y económica de Tibú.

### **Referencias Bibliográficas**

Consejo Colombiano de Seguridad. (2024). *Observatorio de Seguridad y Salud en el Trabajo: Informe de accidentalidad laboral primer semestre 2024*. Consejo Colombiano de Seguridad.

Franco, S., Suárez, C., Naranjo, C., Báez, L., & Rozo, P. (2006). Efectos del conflicto armado en la salud en Colombia. *Revista de Salud Pública*, 8(2), 1–15.  
<https://doi.org/10.1590/S0124-00642006000200001>

Gálvez, A. (s. f.). *Historia del estrés: de la antigüedad a la medicina moderna*. Universidad Nacional de Colombia.

Juana, M., & Juana, P. (s. f.). *Estrés laboral y salud: una revisión crítica*. Universidad de Antioquia.

Ministerio del Trabajo. (2012). *Ley 1562 de 2012*. Diario Oficial No. 48.488. República de Colombia.

Ministerio del Trabajo. (2014). *Decreto 1443 de 2014*. República de Colombia.

Ministerio del Trabajo. (2015). *Decreto Único Reglamentario del Sector Trabajo, Decreto 1072 de 2015*. República de Colombia.

Organización Internacional del Trabajo. (2022). *El impacto del conflicto armado en el empleo y la protección social*. OIT.

Organización Mundial de la Salud. (2022, noviembre 7). *¿Qué es la salud mental?*. <https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/mental-health-strengthening-our-response>

Pham, P., Weinstein, H., & Longman, T. (2004). Trauma and PTSD symptoms in Rwanda: Implications for attitudes toward justice and reconciliation. *JAMA*, 292(5), 602–612. <https://doi.org/10.1001/jama.292.5.602>

Semana. (2023). Fenalco se pronuncia sobre la ola de inseguridad en Colombia. *Revista Semana*. <https://www.semana.com>

Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo. (2024). *Implementación de la Ley 1562 de 2012 y el Decreto 1443 de 2014*. Ministerio del Trabajo.

Weine, S., Vojvoda, D., Becker, D., McGlashan, T., Hodzic, E., Laub, D., Hyman, L., & Pavkovic, I. (1998). PTSD symptoms in Bosnian refugees 1 year after resettlement in the United States. *American Journal of Psychiatry*, 155(4), 562–564. <https://doi.org/10.1176/ajp.155.4.562>

Zamora-Rondón, C., Suárez-Acevedo, D., & Bernal-Acevedo, O. (2019). Trastornos mentales en contextos de violencia: Un reto para los sistemas de salud en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 48(3), 137–145. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.09.004>

Rutas Integrales de Atención en Salud (RIAS). (s. f.). *Lineamientos técnicos para la atención integral en salud*. Ministerio de Salud y Protección Social.

## **Anexos**

### **Anexo 1. Evidencias de la encuesta**









